



Comechingonia virtual
Revista Electrónica de Arqueología
Año 2010. Vol. IV. Número 2: 117-129.
www.comechingonia.com

LA PREHISTORIA DEL NORTE DE MINAS: CONSIDERACIONES PARA LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LAPA PINTADA DEL JEQUITAÍ, MINAS GERAIS – BRASIL.

Recibido el 10 de noviembre de 2010. Aceptado el 20 de diciembre de 2010

Thiago Pereira

Universidade Estadual de Montes Claros – UNIMONTES, Montes Claros, Brasil. y acciones ICV – Iniciación Científica UNIMONTES voluntaria. E-mail: thiagog144@hotmail.com.

Resumen

En este artículo se pretende analizar de forma sintética, el patrimonio minero del norte prehistórico, desde el área de investigación de Historia Social y Cultural en el sitio arqueológico de Lapa Pintada en la ciudad de Jequitai, el cual permite realizar algunas consideraciones generales sobre el norte del estado de Minas Gerais, Brasil. Para realizar una aproximación al sitio de Lapa Pintada es necesario contextualizar esta región.

Palabras Claves: Prehistoria – Jequitai – Minas Gerais – Brasil.

Abstract

In this article we briefly evaluate, the prehistoric northern mining heritage, from the research area of Social and Cultural History at the archaeological site of Lapa Pintada in the city of Jequitai allows general considerations on the north of Minas Gerais state, Brazil. For approaching the site of Lapa Pintada a regional context is needed.

Key words: Prehistory – Jequitai – Minas Gerais – Brasil.

Introducción

El artículo propone una exposición sobre la prehistoria del norte del estado de Minas Gerais en el Brasil de los estudios preliminares de la investigación académica que se ha desarrollado en el sitio arqueológico de Lapa Aves de Corral en la ciudad de Jequitaiá - MG, ubicada a 97 km de la ciudad de Montes Claros, una ciudad minera del norte de la región del polo y 415 km de Belo Horizonte, la capital del estado.

Para abordar el estudio del sitio Jequitaiá, es necesario caracterizar la región. En el Brasil, como en otros lugares, todos los sitios que poseen registros que preceden a la llegada de los europeos, son llamados “prehistóricos”.

La investigación tiene por objetivo, el estudio de caracterización del sitio, y su vinculación con la tradición de San Francisco, un estilo de arte rupestre definido por la arqueología brasilera, determinado por representaciones geométricas acompañadas por la exposición de estampado además del aumento de las motivos zoomorfos y el uso del rojo con contorno amarillo cerca del río São Francisco y sus afluentes como en el Jequitaiá.

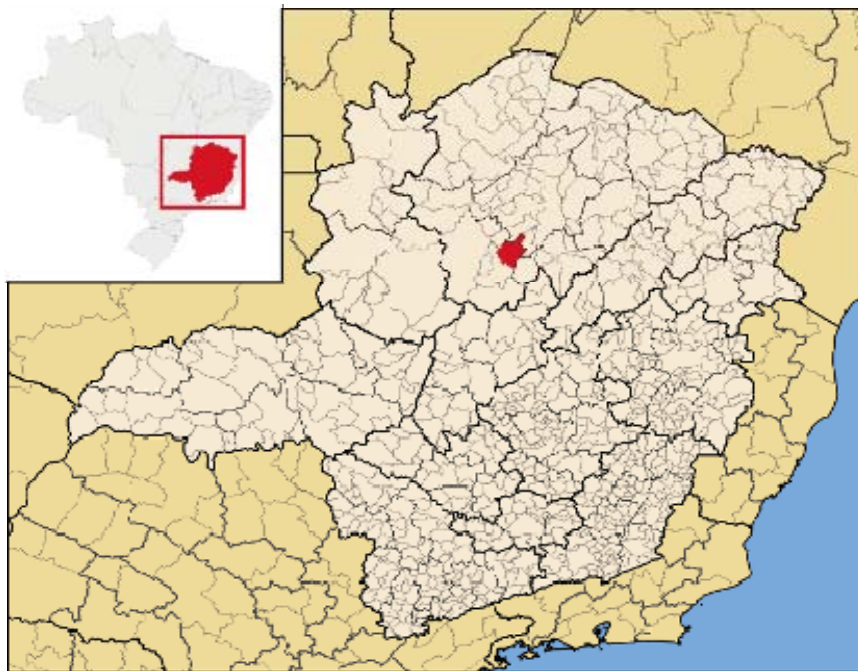


Figura 1. Mapa de la región.

Historia De La Arqueología en Brasil y Minas Gerais.

Los primeros estudios de los restos arqueológicos en el estado de Minas Gerais se dieron en Lagoa Santa, en 1843, y fueron realizados por el naturalista danés Peter Wilhelm Lund, hoy considerado el padre de la Arqueología y Paleontología brasileña para llevar a cabo la investigación en la región que se encuentra en una serie de cuevas, los restos humanos, cerca de animales extintos. De acuerdo con Funari y Noelli (2006: 34- 35), fue un hallazgo espectacular que ha generado mucha controversia, porque en ninguna parte del mundo, había sido encontrado restos humanos y de animales extintos asociados. Muchos otros estudios en todo el siglo XIX se desarrollaron con los objetivos de la época, sólo para encontrar objetos que permiten conocer el "nivel de evolución" de los indios brasileiros.

En la primera mitad del siglo XX, no se desarrolló casi ninguna investigación arqueológica. Sólo durante la segunda mitad de este siglo, con la arqueología desplegada en el país, inicialmente bajo la dirección de los investigadores y estudiosos francófonos y estadounidenses entre las décadas de 1950 a 1960 y, más tarde, con programas hechos por los pioneros independientes formados por estos maestros extranjeros, se produjeron avances significativos. De vuelta en la década de 1960, un proyecto dirigido por Betty Meggers y Clifford Evans, el Proyecto Nacional de Investigaciones Arqueológicas (PRONAP), trató de desarrollar un marco preliminar de la prehistoria de los estados costeros, desde Río Grande do Norte a Rio Grande do Sul. Como resultado de este trabajo, se definieron las "tradiciones" que en la actualidad siguen siendo reconocidas. Hubo un crecimiento generalizado de los investigadores desde el año 1980, aunque aún hoy en día hay escasez, ya que existen estados enteros que no cuentan con ningún arqueólogo residente, y hay regiones como el Pantanal de Brasil, que iniciaron sus estudios sistemáticos más tardíamente.

En la misma década, se creó la Sociedad Brasileña de Arqueología (SAB). En la actualidad existe una creciente preocupación por una arqueología cada vez más específica. Este interés ha sido parte y constituye el núcleo de muchas discusiones sobre la Arqueología Prehistórica en Brasil y América Latina. Sólo la inclusión de estudios brasileiros en el mundo científico se sabe de situaciones

similares y propuestas interpretativas que son útiles para Brasil y Latino América.

Arqueología en el Norte de Minas Gerais

La región norte de Minas Gerais, Brasil recibió varios naturalistas a lo largo del siglo XIX, el francés Augusto Saint-Hilaire; Spix e Von Martius, quien visitó la Lapa Grande en Montes Claros, Minas Gerais, Brasil. En el siglo XX, muchos investigadores de Río de Janeiro, Brasil, junto a estudiosos canadienses visitaron los sitios arqueológicos y paleontológicos de la región norte de Minas Gerais. Con énfasis en la ya desaparecida Sociedad de Educación y Cultura de Montes Claros (SECMC) en la década de 1960, con figuras reconocidas tales como Plinio Ribeiro dos Santos, Leonardo Campos y Simeão Ribeiro.

Además de investigadores de la misión franco-brasileña que entre 03 a 12 de agosto 1976, la misión compuesta por André Prous, Eustaquio José Teixeira, Mills Charles, Colombel Pierre, Sydney Anthonioz Susana Monzón y celebrada en la ciudad de Montalvânia, Brasil el trabajo más completo realizado ya estudios en el norte de Minas Gerais, sitios como lapas de Poseidôn, Labirinto y Lapa Escrevida. Para la investigación, el Instituto Estadual do Patrimônio Histórico e Artístico de Minas Gerais (IEPHA/MG), proporcionó parte del material necesario y un avión para el equipo de la ciudad de locomoción Montalvânia, Minas Gerais.

Con todas estas consideraciones sobre las investigaciones llevadas a cabo tanto en las formas de pioneros, como el punto de vista más técnico por parte de equipos científicos, dijo que alrededor de los posibles sitios arqueológicos a lo largo de los mineros de los ríos de Lagoa Santa - MG de la frontera con Bahía fue un nómada. El hombre de Lagoa Santa, forma parte de la comunidad biológica del Homo sapiens que pobló América del Sur entre 12.000 y 8.000 AP.

Para Campos (1983: 49 - 50), los ríos que han llevado a los hombres de la región de Lagoa Santa hacia el norte son esenciales para la arqueología minera. La búsqueda debe ser más precisa y continua, lo que no ha sucedido todavía en la extensa región en cuestión. Pero ya en 1980, algunos sitios en la región fueron sometidos a la datación por carbono 14, a través de muestras de carbón recogidos por Alan Lyle Bryan y Ghuhn Ruth, los miembros del Departamento de Antropología de la Universidad de Alberta en Edmonton, Canadá. En los sedimentos arqueológicos da Lapa Pequena Montes Claros - MG se dató en 8240,

con un máximo de más o menos 1000 años, la más antigua mazorca de maíz en la Tierra, de Calasans supuestamente retirada por el Instituto Brasileño de Arqueología en el lugar de Boqueirão Superb en Varzelândia, Minas Gerais, Brasil que hace hincapié en el cultivo de esta gramínea de 4.900 años, como resultado se ha llegado a Smithsonian institución de América del Norte.

En la actualidad, la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG) y la Universidade de São Paulo (USP) son instituciones que tienen propuestas de estudios de la región, en el entendimiento de que la investigaciones del patrimonio arqueológico en el norte de Minas, aportaría al conocimiento integral de la región central de Brasil.

Sitos Arqueológicos En La Región.

El detalle más llamativo del hombre prehistórico en el norte de Minas Gerais "es que el legado arqueológico que siempre se acerca a los ríos, casi todos del São Francisco" (Campos, 1983: 50 - 51.). Al salir de estos lugares, las señales desaparecen, y en ocasiones pueden encontrar algunos materiales líticos, es decir, que en estas áreas, serían posibles las actividades de caza. La Serra Peral, atravesada por diversos cursos de agua, ha sido una región significativa que tiene evidencias de materiales líticos, que, según André Prous (2010: 44-45), el municipio Jequitaiá, parte de la Sierra en general, ha sido caracterizado como centros de concentración tanto de vestigios líticos, restos de huesos, etc.

Dejando las regiones ya establecidas estudios arqueológicos y paleontológicos en Minas Gerais como Vespasiano, Lagoa Santa, Pedro Leopoldo y Matozinhos en el río Velhas, pasa por Lassance, Minas Gerais, y llega a la Barra do Guaicuí, las tierras bajas del distrito de Varzêa da Palma, Minas Gerais, terminando allí en el río San Francisco. Los dos municipios denotan la presencia de abrigos rocosos como la cueva de explosiones de bombas Lassance Jatoba y la Cueva del Jaguar en la Sierra Guaicuí.

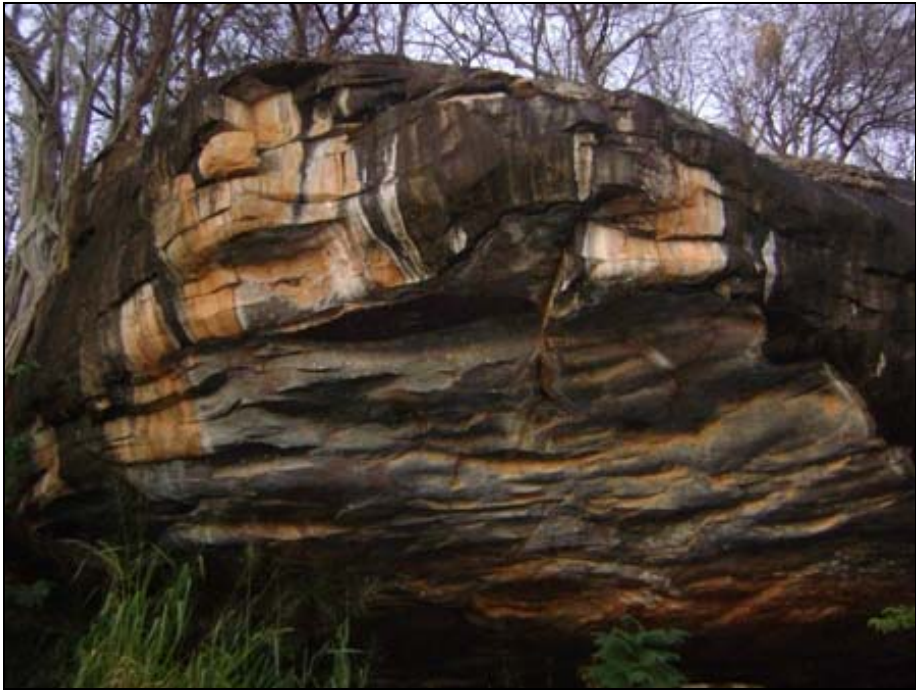


Figura 2



Figura 3

Anteriormente, después de la del río San Francisco, nuevos sitios aparecen en Januária - y Itacarambi, Minas Gerais. Manga en el extremo norte de las cuevas de Minas Gerais no ha explorado intensivamente, al igual que la ciudad del San Francisco con cuevas como: Lapinha y Sumidouro. El Río Verde Grande, el nacimiento Bocaiúva –MG-, y también en la Sierra do Poço, el punto llamado el Aldeia, con representaciones zoomorfas y antropomorfos.

Francisco Sá tiene dos sitios al aire libre. El río nace en la meseta de Serra Geral Jequitai en el diamante corta la ciudad de Jequitai, vertiendo agua en la división de San Francisco para crear el puesto de las tierras Varzea da Palma y Lagoa dos Patos, Brasil. En Jequitai de acuerdo a Leonardo Campos, (1983: 60 - 61) el Curral das Pedras se destaca.



Figura 4

A pesar de los motivos de arte rupestre que, sin lugar a duda, la manifestación más importante del hombre primitivo, hay otros elementos tales como armas utilizadas para la caza de venado, el sabor de la carne, el

tepezcuintle, la guatusa, armadillos y otros mamíferos, el cocodrilo, las aves, los caracoles, insectos, lagartos, peces, cocos-Macaúbas, raíces, frutos silvestres y miel que conformaron la dieta de la prehistoria. Campos (1983: 66 - 67) sostiene que el hombre que se movilizaba para obtener sus medios de subsistencia reconocía el peligro generado por las serpientes, responsables de grandes pérdidas de vidas. Pero aún así, no las eliminaba. Su declaración se expresa a través de las huellas que se encuentran en Lapa Tapuia en la ciudad Coração de Jesus, Minas Gerais, que reveló un collar de dientes de onza.



Figura 5

Para el autor, el entierro se llevó a cabo mediante la colocación de una piedra, variando las dimensiones, se encuentran también en Lapa Tapuia en el Coração de Jesus, Brasil.

El hombre primitivo en el norte de Minas Gerais, Brasil dejó sus registros en lo que se conoce como petroglifos, inscripciones - los nombres más populares.

Según André Prous citado por Campos (1983: 48), la mayoría de los motivos de arte rupestre datan de entre 4 y 6 mil años a.C. Las escenas relativas a la caza de animales se dan superficies de rocosas, apareciendo a veces, dentro de las trampas, llamadas Jequiá. Los animales como el ciervo son los más comunes, acompañados por jaguares, armadillos, guatusas, osos hormigueros y caimanes. Además de aves acuáticas, el pescado ocupa un lugar importante en el tema

general cerca de los ríos. Figuras antropomorfas, que son representaciones humanas, en general, son elementos lineales, motivos geométricos, como líneas rectas, horizontales, verticales y paralelos, interrumpido o quebrado, simple o doble. También hay círculos, espirales simples o concéntricos, rectángulos y triángulos. Además se enfatizan imágenes astronómicas del sol, de la luna (creciente o llena) y las estrellas aisladas o agrupadas.



Figura 6

1.4 Jequitaiá, y La Lapa Pintada.

Jequitaiá se encuentra en el norte de Minas Gerais, unos 415 km de Belo Horizonte - MG, accediéndose por medio de la carretera federal BR 365. El consejo tiene su historia ligada al ciclo de oro, descubierto en 1872 al final del Imperio del Brasil para los viajeros en tránsito por el Pueblo de las Hormigas, actual ciudad Montes Claros, para el Pueblo de Nossa Senhora do Bom Sucesso e Almas de Barra do Rio das Velhas, actual Barra do Guaicuí, distrito de Varzêa da Palma.

Las márgenes de dos ríos principales de la región: el Antigo y San Francisco, se encuentran en el río Jequitaiá. El hombre primitivo tenía a su

disposición una serie de abrigos en Jequitaiá, que aún conservan las huellas de su presencia.

El refugio llamado Lapa Pintada está formado por una saliente de la pared que sigue a la Jequitaiá. Es un nicho en la roca de cuarcita, lejos del centro del pueblo 2.6 en la margen derecha del río, revelando temáticas rupestres variadas, incluyendo el uso con fines ceremoniales, de acuerdo a Campos (1983: 107 - 108.). En la década de 1980, el autor citado menciona un santuario religioso en Lapa Pintada, que hoy ya no existe. La roca presenta registros de representaciones zoomorfas, antropomorfas y astronómicas, tomando como colores predominantes, el rojo oscuro, el naranja y el amarillo. No se presentan cuadros surpuestos, o dibujos con otros diseños. Algunos de los diseños son geométricos o esquemáticos, integrando el sitio en la tradición São Francisco que, según André Prous (1992: 529) tiene representaciones acompañados de estampados, motivos geométricos, además del aumento de las representaciones de animales y el uso del rojo con contorno amarillo cerca del río São Francisco y sus afluentes.

No es la representación de un pájaro, similar a lo que aparece en el sitio de Lapa do Sol, en la misma ciudad, que parece una letra "M" distorsionada para representar el vuelo, antes de los cuatro círculos dentro de sí, lo que debería significar un sol brillante . También hay una media luna, con pequeñas cruces, tal vez constituyendo representaciones de las estrellas. Las aves y los círculos son de color naranja, los otros son en rojo o naranja. La media luna es también de color naranja y las líneas rojas cruzadas son. zoomorfos varios de distintos tamaños y se extiende a lo largo de la roca. Hay representaciones de lagartos, y otros más alargada, la idea de caimanes, con el color rojo fuerte y uno de los dibujos en rojo brillante. En las figuras de peces, siempre de perfil, dos merecen especial atención: una en rojo, ya que parece representar la flecha de ordenación herida en la cabeza, y el otro por la belleza, ya que el cuerpo tiene una aleta larga en la parte superior y dos más abajo, y dos líneas centrales en la parte superior y dos más pequeñas a continuación. Su color es naranja. Además, se presenta un ratón estereotipado.

A la luz roja, una forma ovalada una vista desde arriba, con dos patas o aletas a cada lado, asemejándose a los insectos o peces. En Jequitaiá se han encontrado hachas de roca llamada del rayo siendo enterrados o arrojados a los ríos por la superstición o el temor de atraer los rayos. Además de la facilidad de

acceso que conducía a la degradación de algunas pinturas rupestres presentes en el sitio en estudio.

Conclusiones

Los desafíos de los estudios de la prehistoria en Brasil y, sobre todo el norte de Minas Gerais son enormes, pero medidas simples podrían brindar avances significativos, como la comprensión de que la formación del territorio brasileño es muy reciente, aunque ocupa casi todas las páginas de los libros y estudios históricos, relegando a los miles de años de historia preeuropea, a sólo unas pocas páginas.

Lo que se necesita es aumentar la diversidad cultural y la importancia del pasado prehistórico de Brasil. Lapa Pintada es parte del patrimonio cultural de los jequitaienses, los mineros e brasilenos, mediante la integración de la identidad de los pueblos que componen la sociedad nacional. La ciudad también alberga a más de diez sitios catalogados en el sistema de gestión del Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN), lo que demuestra la necesidad de más estudios e investigaciones. La propuesta de investigación por motivos y problemas arqueológicos de las preocupaciones académicas en el ámbito de la historia social y cultural. Es de conocimiento común en esta área científica, que ningún sitio arqueológico se encuentra aislado, sino que constituye un elemento dentro de la ocupación de un territorio por una población más grande. Como ejemplo de este estudio se contextualizó el yacimiento arqueológico de Caixa d'Água en Buritizeiro, Minas Gerais.

La investigación académica es una oportunidad que se dirige a todos estos temas, y la posibilidad de un estudio regional, que, según André Prous (2006: 130) consiste en una oportunidad para enriquecer la ciencia desde el punto de origen, cuando ni siquiera han tomado en cuenta las consideraciones nacionales.

Jequitai como todo el norte de Minas Gerais tienen un gran potencial para la investigación arqueológica, tanto en las zonas conocidas a nivel nacional como el Parque Nacional brasilenõ Vale do Peruaçu, como las metas que aún no se han estudiado cómo las ciudades de Coração de Jesus y Montes Claros. Se necesita, por lo tanto preservar los posibles yacimientos y continuar con los estudios y la investigación. Además de la investigación en curso en la región, debe coordinarse con la población local a través de métodos de educación sobre el patrimonio, por lo que las personas se vuelven guardianes junto a los órganos competentes.

El futuro de la Prehistoria brasilera depende de la participación de las comunidades en el caso concreto, la población de Jequitaiá en Minas Gerais, Brasil en el aprecio de todo lo que pasa como parte de nuestras propias vidas, el lector de este artículo puede contribuir a ella, donde se insertará en cualquier parte del mundo. Por lo tanto, esta reflexión sintética sobre la materia buscó a través de sus consideraciones hacer una contribución, despertar el interés y estimular al lector a hacer su propio camino (como el debate que atraviesa múltiples áreas del conocimiento tales como historia, arqueología, antropología, etc), en esta aventura del conocimiento humano.

Bibliografía

BRASIL Constituição

1988. *Constituição da República Federativa do Brasil de 1988*. Senado Federal, Centro Gráfico, Brasília.

Choay Françoise

2001. *Alegoria do Patrimônio*. Tradução de Luciano Vieira Machado. São Paulo: Editora Estação Liberdade Ltda. São Paulo, Título Original: L'allegorie Du Patrimoine.

IEPHA/MG. *Diretrizes para a Proteção do Patrimônio Cultural*.

2008. Belo Horizonte: IEPHA/MG, Belo Horizonte.

Campos, Leonardo Álvares da Silva.

1983. *O homem na Pré-História do Norte de Minas*. Imprensa Oficial de Minas Gerais, Belo Horizonte.

Castriota, Leonardo Barci

2004. Patrimônio: Conceito e Perspectivas. In: BESSA, Altamiro Mol. *Preservação do Patrimônio Cultural: nossas casas e cidades, uma herança para o futuro!* CREA-MG, Belo Horizonte.

Funari, Pedro Paulo, Francisco Silva, Noelli.

2006. *Pré-história do Brasil*. Contexto, São Paulo.

Hetzel, Bia

2007. *Pré-História do Brasil*. Manati. Barueri.

Leite Patrícia Kauark, y Maria Inês de Almeida (org.).

2010. *Demasiado Humano*. Belo Horizonte: editora UFMG, Belo Horizonte.

Proas, André

1992. *A Arqueologia Brasileira.*: Editora da UnB, Brasília.

2008 *O Brasil antes dos brasileiros*. Zahar editor, Rio de Janeiro.